

Soy tu Pilar: memorias de mi abuelita



Este relato íntimo narrado en primera persona por quien vivió junto a su abuelita es un entrañable recuerdo de nuestros años de la infancia donde fuimos felices en colegios y escuelas de todo tipo. Días alegres de nuestros años escolares donde el esfuerzo, el estudio, las veladas teatrales, los juegos, las travesuras, quedaron en nuestra memoria.

El relato nos presenta las vivencias y sentimientos de Pilar que a los seis años dejó su Zaragoza natal para irse a vivir con su abuelita al colegio que esta dirigía en Palma de Mallorca. Creció bajo su cuidado experimentando la ternura, la rectitud, la humildad, la fortaleza, la serenidad y la templanza de esta mujer santa a quien todos llamaban "Madre".

La abuela Alberta es un ejemplo de tantas educadoras que se desvivieron con amor maternal. Una mujer casada, viuda y después religiosa que vivió su vocación con una entrega ejemplar.

El ambiente que se respiraba en el internado, el espíritu de familia, hacía que todo lo que ahí sucedía tuviera sabor de hogar. Ahí en consejos de la abuelita, si en algo había que competir era en virtud y en amor mutuo. Esas hermanas fueron auténticas madres que cuidaron, corrigieron con firmeza, enseñaron a coser, a rezar, y educaron sin humillar,

con amor, con austeridad y todas buenas, dedicadas y piadosas.

La celebración de la Navidad resulta entrañable y es que la tierra en esta época se transforma y la gente se vuelve más sencilla, más inocente. La descripción de la ceremonia religiosa es extraordinaria y las felicitaciones de Pilar a los papás y hermanos nos recuerdan los christmas que siempre escribimos en nuestra pubertad. Las visitas en grupo a los belenes de Palma y la fiesta de Reyes, dos botones de lujo de la narración.

Quien quiera revivir aquellos años de su niñez y adolescencia tiene las páginas de este libro para recordar los días de la escuela externa o interna, no tan lejanos, con una buena educación en valores en la que todos crecimos gracias a profesionales de la educación de la época. La autora, Vanesa Guerrero Juan, RPM, madre y maestra de los pequeños, como la madre Alberta, ha dejado por ellos esta historia.

[Hermano Rafael Blasco Solana s.c.](#)